

TERCER TRIMESTRE

IMPLICACIONES DEL MENSAJE PARABÓLICO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.

IMPLICACIONES DEL MENSAJE PARABÓLICO DE JESÚS EN LOS EVANGELIOS.



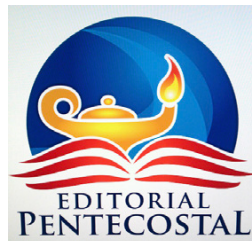
LECCIONARIO BÍBLICO ALUMNO

LOS MILAGROS DE JESÚS

CUARTO TRIMESTRE

Editorial Pentecostal, Inc.

P.O. Box 360455
San Juan, Puerto Rico
00936-0455



LECCIONARIO BÍBLICO

Camino al Discipulado

GUÍA DEL ALUMNO ADULTO

VOL 46

Septiembre 2024 - Febrero 2025

©2024, Editorial Pentecostal, Inc.
Todos los derechos reservados
P.O. Box 360455
San Juan, Puerto Rico 00936-0455
E-Mail: idpmisi@gmail.com
Texto bíblico: Versión Reina-Valera ©1960
Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.
Derechos reservados.



NUESTROS ESCRITORES

DIRECTOR EDITORIAL

Rdo. Luis E. Pérez Cruz

ARTE Y DISEÑO

Pastora Winda J. Valentín

CORRECCIÓN Y EDICIÓN

Hna. Esperanza Miranda
Chévere

REDACTORES

Dra. Luz M. Rivera Miranda
Rdo. Jesús Santos Medina
Rdo. Isaac Ruiz López
Prof. José Torracca Mondríguez
Dr. Ángel E. Camacho

PUBLICADO

Editorial Pentecostal, Inc. 2024
E Mail: editorialpmi@yahoo.com

IMPRESO

Imprenta Extreme Graphics
Naguabo, PR

La responsabilidad de la redacción del Leccionario Pentecostal, Camino al Discipulado es el proveer de lecciones pertinentes a la Iglesia. Nuestra intención es proveer enseñanzas bíblicas de doctrina netamente pentecostal. Las lecciones son escritas por personas altamente capacitadas, comprometidas y con una extensa experiencia educativa ministerial.

Las lecciones del tercer trimestre fueron escritas por la Dra Luz M. Rivera. Las lecciones del Segundo trimestre fueron escritas por el Rdo. Jesús Santos Medina, Prof José G. Torracca, Rdo. Isaac Ruiz López y Dr. Ángel E. Camacho.

La Dra. Luz M. Rivera Miranda es oriunda de Humacao, Puerto Rico. Ostenta el grado de Doctorado en Ministerio (D. Min.) del McCormick Theological Seminary de Chicago Ill. (1995). Es Ministro Licenciada Ordenada de la Iglesia de Dios M. B. y ejerció la pastoral junto a su esposo en varias congregaciones desde 1967-1990. Desde el 2008 – al presente es miembro de la facultad de la Universidad Pentecostal Mizpa a nivel sub-graduado y graduado. Escribió las primeras 13 lecciones.

El Rdo. Jesús Santos Medina es Ministro Ordenado de la Iglesia de Dios Pentecostal, M. I. de Puerto Rico y pastorea, junto a su esposa Isabel Sánchez Ríos, la Iglesia de Turabo Gardens en Caguas, Puerto Rico. Es autor del libro sobre sectas religiosas Veredas que Confunden. Posee un Bachillerato en Química (BS) de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, una Maestría en Ciencias Ambientales (MS) de la Universidad Metropolitana de Puerto Rico, una Maestría en Estudios Teológicos (MTS) del Southwestern Baptist Theological Seminary en Texas, USA y un doctorado (PhD) en Estudios Bíblicos del International Seminary de Florida, USA. Actualmente cursa estudios conducentes al Doctorado en Ministerios (DMin) en la Clamp Divinity School de la Anderson University en Carolina del Sur, USA. Es el actual director del Departamento de Educación Cristiana y Familia Internacional de la Iglesia de Dios Pentecostal, Movimiento Internacional. Escribió las lecciones: 14, 15 y 17.

El Profesor José G. Torracca Mondríguez tiene un grado de Maestro a nivel Ministerial. En el campo secular, cuenta con el grado de Bachiller en Ciencias en Química obtenido en la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez. En el 2003, una Maestría en Artes y Religión (M.A.R.) en el Seminario Evangélico de Puerto Rico (SEPR). En noviembre de 2019, comenzó el proceso doctoral para obtener un PhD en Teología con la Universidad Inter Americana de Puerto Rico. Escribió las lecciones: 23, 24 y 26

Rdo. Isaac Ruiz López, Ministro de la IDPMI en PR, Maestro y Miembro del Departamento de Educación y Familia de la Región de PR. Tiene un Bachillerato en mercadeo y Bachillerato en estudios bíblicos de la Universidad del Mizpa. Escribió las lecciones: 20 y 21.

Dr. Ángel E. Camacho, Ministro de la IDPMI en PR, Preparación Teológica en Teología Pastoral (MTh.), Divinidades (MDiv.), Consejería Cristiana (PhD.), Apologética (ThD.) Preparación secular, Leader Development Science (BA) / Electricidad con Energía Renovable (CT). Escribió las lecciones: 22 y 25.

CONTENIDO

Tercer trimestre

Implicaciones del mensaje parabólico en el Antiguo Testamento y Implicaciones del mensaje parabólicos de Jesús en los evangelios sinópticos

01/sep/24	1. El fruto producido en la canción de la viña	5
08/sep/24	2. Metodología utilizada por el Sembrador Sabio	10
15/sep/24	3. El simbolismo de la parábola de las dos águilas y la vid	15
22/sep/24	4. Mejor es la sabiduría que la fuerza	20
29/sep/24	5. Dos hermanas ramerías: Ahola y Aholiba	25
06/oct/24	6. La reacción de un prestamista frente a sus dos deudores	30
13/oct/24	7. Buscando a la oveja perdida	35
20/oct/24	8. El sembrador que salió a volear la semilla en un gran terreno	40
27/oct/24	9. Importancia de hallar a la moneda perdida	45
03/nov/24	10. La conducta del mayordomo infiel	50
10/nov/24	11. Invasión de la cizaña en un campo sembrado de semillas	55
17/nov/24	12. Contratando obreros en horarios diferentes con igual salario	60
24/nov/24	13. El reino de los cielos y la red del pescador durante la pesca	65

Cuarto trimestre

Los Milagros de Jesús Parte III

01/dic/24	14. La enseñanza de los milagros	71
08/dic/24	15. La tentación de Jesús	76
15/dic/24	16. La voz del cielo	81
22/dic/24	17. Un milagro de omnisciencia	86
29/dic/24	18. La extraordinaria misión de Jesús	91
5/ene/25	19. El poder del nombre de Jesús	96
12/ene/25	20. El poder sobrenatural de Jesús	101
19/ene/25	21. Los ciegos ven, el sordo oye	105
26/ene/25	22. El poder de Jesús sobre los demonios	109
02/feb/25	23. Jesús, Señor del sábado	114
09/feb/25	24. Jesús contra el reino de las tinieblas	119
16/feb/25	25. Jesús sana	124
23/feb/25	26. El milagro de la Resurrección	129

INTRODUCCIÓN

Tercer Trimestre 2024

IMPLICACIONES DEL MENSAJE PARABÓLICO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

La parábola es un género literario que comprende dichos cortos, sentenciosos y enigmáticos, llamados proverbios o máximas hasta la alegoría elaborada, el símil, el cuento corto o largo. La parábola utiliza el método de enseñanza indirecta para provocar el análisis y a la reflexión.

Cada parábola posee una verdad central y un propósito definido. Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento se utiliza el lenguaje parabólico para transmitir el mensaje divino a Su pueblo. De las parábolas que se narran en el Antiguo Testamento estaremos estudiando las siguientes: El fruto producido en la canción de la viña, Metodología utilizada por el Sembrador Sabio, El simbolismo de la parábola de las dos águilas y la vid Mejor es la sabiduría que la fuerza, Dos hermanas ramera: Ahola y Aholiba

IMPLICACIONES DEL MENSAJE PARABÓLICO DE JESÚS EN LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS

La parábola es un método llamativo de enseñanza indirecta que sensibiliza al pensamiento; es un símil elaborado en el cual el relato, aunque ficticio, es verosímil. Jesús utilizó muchas ilustraciones o parábolas al hablar a las multitudes; estableciendo comparaciones de algo conocido con algo que no lo era. Mediante sus parábolas Jesús motivaba al creyente a descubrir la verdad y al mismo tiempo ocultaba la verdad de los que eran incrédulos. Todas las parábolas poseen un significado profundo y especial que motiva al creyente a cultivar un mayor compromiso con la misión de la Iglesia en el mundo. En el presente Trimestre estaremos estudiando las siguientes parábolas: La reacción de un prestamista frente a sus dos deudores, Buscando a la oveja perdida, El sembrador que salió a volear la semilla en un gran terreno, Importancia de hallar a la moneda perdida, La conducta del mayordomo infiel, Invasión de la cizaña en un campo sembrado de semillas, Contratando obreros en horarios diferentes con igual salario, El reino de los cielos y la red del pescador durante la pesca.

El fruto producido en la canción de la viña

Isaías 5:1-7; Jeremías 2:13, 21; Mateo 7:20

1

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

Implicaciones del mensaje parabólico en el Antiguo Testamento

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

1. **Explicará** cuál es el significado del cántico del Amado a su viña.
2. **Destacará** el motivo por el cual la viña no produjo el fruto deseado.
3. **Comprenderá** las razones por las cuales el Amado abandonó a la viña que había amado tanto.

Afirmación fundamental:

La vileza en el pueblo de Dios sólo acarrea juicio y castigo, porque Jehová no tolera el pecado..

Versículo para meditar:

“Porque dos males, ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua” (Jeremías 2:13)

Lectura Bíblica: Isaías 5:1-7; Jeremías 2:21

Is 5:1 Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil.

2 La había cercado y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.

3 Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña.

4 ¿qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres?

5 Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será

consumida; aportillaré su cerca, y será hollada.

6 Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella.

7 Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor.

Jer 2:21 Te planté de vid escogida, simiente verdadera toda ella; ¿cómo, pues, te me has vuelto sarmiento de vid extraña?

Introducción a la lección

Por medio del mensaje parabólico el profeta Isaías canta por su Amado la canción de la viña, haciendo referencia al cuidado amoroso de Jehová por su pueblo. La viña representa a Israel, la simiente de Abraham, la cual fue preservada por Jehová en forma milagrosa, sacada del cautiverio en Egipto y trasladada a Canaán, la Tierra Prometida. Dios brindó a Su pueblo una tierra de viñedos y de olivares demostrando Su cuidado protector lleno de amor a través de la Alianza. Para el hebreo estar sentado bajo la vid y la higuera era sinónimo de una buena vida, de paz y de felicidad (1 R 5:5).

I. El canto de amor del Amado por Su viña (Isaías 5:1-2a)

A. Las expectativas del Viñador al ubicar el viñedo en una ladera (Is 5:1)

La tierra de Palestina ha sido una tierra propicia para el cultivo de las vides y de los olivares. El origen de la vitivinicultura se remonta a tiempos de la antigüedad junto con los olivos y las higueras. En Génesis 9:20-21 se habla de que Noé después del diluvio, cultivó un viñedo. En Sumeria bajo el gobierno de Gudea en la antigua Sumer se hace referencia a las viñas antes del 2,100 a. C. Desde la antigüedad, los pueblos del Cercano Oriente se han destacado por el cultivo de viñedos para la producción del vino y del mosto. El fruto de la vid era considerado muy valioso y de primera necesidad para la alimentación. El cultivo y el cuidado de un viñedo requiere dedicación constante y un gran esfuerzo. Generalmente, se seleccionaban las laderas de los montes para plantar un viñedo. Aunque las laderas de los montes son los suelos menos apropiados para sembrar otros cultivos, los agricultores los utilizan

como los terrenos más deseables para cultivar las vides. La figura de la viña ha sido utilizada como símbolo de la riqueza y abundancia del país. Al cosechar las uvas maduras, pueden ser utilizadas para comerlas frescas, hacer pasas secas, elaborar una miel, mosto, vino y panes. En ese ambiente, el profeta Isaías se inspiró utilizando lenguaje parabólico para escribir el cántico del Amado a su viña (Is 5:1-6). Por medio de la parábola el profeta utilizó la narrativa en forma simbólica, e hizo referencia al cuidado de Jehová por Su pueblo Israel. La historia registra cómo Jehová planificó el cumplimiento de la promesa dada a Abraham de que a su simiente le daría la tierra de Canaán como heredad. Dios permitió que las doce tribus se unieran bajo el reinado de David y lo capacitó para ejercer el control sobre la tierra que Jehová había prometido a sus antepasados. El reino de David se extendió desde la frontera egipcia y el golfo de Acaba en el S. hasta el Éufrates en el N. La forma en que el profeta describe el cuidado amoroso del Amado por su viña ilustra lo que Jehová hizo creando la Alianza con Su pueblo. La expectativa divina era que Israel fuera un modelo de conducta moral y espiritual para las demás naciones. Jehová colocó a Israel como una nación llena de bendiciones para que fuera testigo de Su inmensa bondad y demostrara que Jehová era el Dios verdadero, Creador y Sustentador de toda la Tierra y de sus moradores.

B. Métodos utilizados para edificar una viña con vides escogidas

(Is 5:2 a)

En Palestina las laderas de los montes solían ser utilizadas para la siembra de viñedos; pero se requería la construcción de paredes y/o cercas de piedra en las laderas, para proteger los cultivos, evitando que ocurrieran deslaves del terreno, o que los viñedos

fueran presa de animales y de ladrones (Cnt 2:15; Jer. 49:9). El cultivo de la vid demanda mucha pericia y manos de obra diestras dedicadas a la siembra, a la construcción del cercado, la labranza y la cosecha. Isaías 5:2 describe las labores esenciales consideradas como básicas en la preparación del terreno para la siembra y el cultivo de una viña. Al despedregar el terreno, las piedras que han sido extraídas al cavar el terreno son utilizadas para la construcción del cercado. Las piedras de mayor tamaño se utilizan para construir una torre en el lugar más elevado, y también para la construcción de un lagar dedicado a extraer el jugo de las uvas. Todos los años cuando se recogen los frutos y se efectúa el rebusco, es fundamental podar las vides (Lv 25:3; Jn 15:2). Después de preparar el terreno, se seleccionan las mejores plantas para la siembra, esperando que puedan producir las uvas de mejor calidad. En el canto del Amado por Su viña, Isaías destacó que el Amado había preparado el terreno y plantado en él las mejores vides escogidas. En forma simbólica el profeta identificó las vides escogidas con Judá y Jerusalén, ofreciendo una simbología de carácter moral, ya que Jehová había dado a Su pueblo las leyes divinas que debían regir la conducta de Su pueblo según el Pacto de la Alianza. Ellos debían vivir según los principios morales contenidos en la Ley dada a Moisés, y era imperativo que estuvieran apartados de toda idolatría, que fueran fieles a Jehová y dieran frutos de justicia, sirviendo a Jehová con gozo y cultivando una sana convivencia que fuera reflejo de su fe en Dios. Como el Dios del Pacto, Jehová estableció a Su pueblo en Canaán, en una tierra muy fértil; se dice de ella que era una tierra “que mana leche y miel”. Antes de su entrada a Canaán, los israelitas tenían muy pocos conocimientos sobre la agricultura y el cultivo de la vid

característicos de la economía agraria existente en Palestina. Los moradores de Canaán poseían hermosos viñedos y de ellos aprendieron el arte de cultivar las vides.

II. Frustraciones del Viñador por el fruto producido por la viña infiel (Isaías 5:2b-6)

A. La viña no produjo los frutos deseados, solo dio uvas silvestres (Is 5:2 b-4)

En Canaán Jehová prosperó a Israel capacitándolo para desarrollar un sistema económico, político, social y religioso que sirviera de modelo a las naciones. Jehová les dio la dinastía de David como una fortaleza, fundando un gobierno teocéntrico para todo el pueblo, integrado por las doce tribus. También Jehová permitió que se construyera el templo donde los adoradores pudieran reconocer que Jehová estaba presente en medio de ellos y fueran sus testigos produciendo frutos de justicia regidos por los principios éticos del reino de Dios. Sin embargo, el pueblo de Israel y sus gobernantes no vivieron a la altura del Pacto de la Alianza, violando los estatutos morales y de justicia establecidos por Jehová. En el pasaje simbólico pronunciado por Isaías, el profeta señala en sentido metafórico la decepción del Amado al realizar la cosecha en Su viña, destacando que la viña sólo le produjo frutos de inferior calidad. El Amado esperaba que Su viña produjera las uvas de mejor calidad y lo que produjo fueron uvas silvestres, cuyo fruto es más pequeño; aunque algunas pueden ser comestibles, pero muy desagradables, por ser agrias y amargas. Existen muchas especies de uvas silvestres, pero la semilla de algunas es altamente tóxica. El fruto de las uvas silvestres no puede comerse directamente de la vid por ser un poco picante. La cosecha realizada por el

Viñador resultó ser un fracaso, pues las uvas silvestres no sirven para producir vino, ni mosto de excelente calidad y no son deseables para comerlas como frutos frescos o convertidos en pasas, ya que son muy agrias. Ese tipo de fruta representaba una gran pérdida, pues no produjo el fruto que Él esperaba. El Viñador invitó como testigos a los vecinos de Jerusalén y Judá; diciendo: “Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña. ¿qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres? (Is 5:3-4). Al cosechar los frutos de desilusión (Is 5:2), Dios espera que los habitantes de Jerusalén y de Judá sean ellos mismos los que reconozcan su fracaso, ellos son convocados a servir como un gran jurado.

B. Decisiones tomadas por el Viñador con relación a su viña infiel (Is 5:5-6)

Lo mejor que Dios brindó a la descendencia de Abraham no fue interiorizado por Su pueblo y solo provocó lo peor de la gente (2 R 17:13-20; 2 Cr 36:15-16). El pueblo de Jehová se corrompió y asimilaron la conducta pecaminosa de los habitantes de Canaán violando el pacto de la Alianza. El pueblo, sus gobernantes e incluso, sus sacerdotes no vivieron a la altura de la ética del reino de Dios, practicaron toda clase de las costumbres idolátricas existentes en Canaán imitando a las naciones paganas. El pueblo adoró al sol, a la luna y a las constelaciones, practicaron la brujería y la hechicería consultando a espíritus malvados. Jehová los amonestó por medio de los profetas exhortándolos al arrepentimiento y a la reconciliación, pero ellos rechazaron el mensaje de los profetas. Como resultado de la dureza de su corazón y a la necedad

de su inclinación idolátrica, Jehová los convocó a juicio, mientras ellos se reafirmaban en sus prácticas cananeas. Como resultado, el juicio de Jehová sobre Su viña infiel es descrita en Isaías 5:5-6: “Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aportillaré su cerca, y será hollada. Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella”. La palabra dada por Jehová siempre tiene fiel cumplimiento, la historia de Israel y Judá evidencia cómo el pueblo se vio hollado perdiendo la grandeza de sus reinados y siendo desparramado por diversos territorios del Cercano Oriente. Las naciones imperialistas desearon anular su identidad como el pueblo de Jehová brindando sus conquistas a las deidades que ellos adoraban. Ellos cosecharon el fruto amargo al actuar a semejanza de las vides silvestres.

III. Conducta de Israel y Judá delante de Jehová a semejanza de la viña infiel (Isaías 5:7; Jeremías 2:21)

A. Jehová identifica a la viña infiel con Israel y Judá (Is 5:7)

En el análisis de la parábola de la viña infiel, Isaías utilizó la misma estrategia de Natán cuando David pecó y Jehová lo envió a denunciar el pecado cometido. Natán le describió un abuso de poder cometido contra un hombre pobre al que le arrebataron su oveja; David sin vacilar dictó sentencia contra el opresor; entonces Natán le dijo: “Tú eres aquel hombre” (2 R 12:7). Dios había dictado leyes esperando que Su pueblo actuara con justicia, pero hubo abuso de poder, explotación de los oprimidos, derramamiento de sangre; sincretismo religioso, hipocresía y desenfreno. Al escuchar el grito de los oprimidos y contemplar la infidelidad de Su pueblo,

Dios no podía permanecer indiferente ante los pecados de Su pueblo. Como Dios justo, fiel y verdadero, tenía que dictar sentencia. En la parábola de la viña infiel se identifica quiénes son las vides cuyo fruto fue el de vides silvestres, y se indica que representan a Israel y a Judá. Las consecuencias por su infidelidad al actuar como uvas silvestres se mencionan en los lamentos pronunciados en Isaías 5:8-25, señalando las retribuciones por Judá haber provocado a Dios. Se condena a los ricos acaparadores de la tierra, que explotaban a otros (Is 5:8-10); a los entregados a la embriaguez y a la disipación (Is 5:11-17); a los cínicos desafiante que pecaban con orgullo y sarcasmo (Is 5:18-19); a los que pervierten los valores morales (Is 5:20); a los engreídos y autosuficientes (Is 5:21); y a los jueces que son intrépidos bebedores pervertidores de la justicia (Is 5:22-25).

B. Surge la pregunta: ¿cómo siendo una vid escogida se volvió sarmiento de vid extraña?

(Jr 2:21).

Hubo un tiempo en que el pueblo había sido fiel a Jehová y fue prosperado. Surge la pregunta: ¿A qué se debió su cambio? Tanto el pueblo como sus gobernantes, sus sacerdotes y hasta sus profetas, se olvidaron de todas las bondades que Jehová hizo a favor de ellos. Sin embargo, las naciones paganas se mantuvieron leales a sus dioses, pero Israel y Judá abandonaron su fe en Jehová, practicaron un sincretismo religioso introduciendo en su religión ídolos despreciables. Jehová recriminó su infidelidad y los acusó de “haber contaminado y hecho abominable Su tierra y Su heredad” (Jr 2:7). Jeremías 2:21 destacó que actuaron como una dromedaria ligera, o asna montés que corre desesperadamente ardiendo en pasión sexual, enamorada en busca

de sus amantes. Cuando Israel y Judá se corrompieron, hicieron alianzas con naciones paganas y adoptaron innumerables ídolos a los cuales adoraron. Jehová los alertó por medio de Sus profetas que era necesario que se arrepintieran, volviéndose a Jehová y adoptar los principios éticos del reino de Dios, pero ellos rechazaron el mensaje de los profetas. Debido al fruto pecaminoso dado por ellos, Dios pronunció juicio, retirando toda la protección que les había brindado.

IV. Resumen y aplicación práctica:

En Canaán Jehová prosperó a Israel capacitándolo para desarrollar un sistema económico, político, social y religioso que sirviera de modelo a las naciones. Hubo un tiempo en que el pueblo había sido fiel a Jehová y fue prosperado. El Amado esperaba que Su viña produjera las uvas de mejor calidad y lo que produjo fueron uvas silvestres. La expectativa divina era que Israel fuera un modelo de conducta moral y espiritual para las demás naciones. Sin embargo, el pueblo de Israel y sus gobernantes no vivieron a la altura del Pacto de la Alianza. El pueblo de Jehová se corrompió y asimilaron la conducta pecaminosa de los habitantes de Canaán.

Lecturas Diarias		
Lunes	Génesis 9:20	Noé fue el padre de la viti-vinicultura
Martes	Deut 6:11-12	Las vides fueron de ben-dición para Israel
Miércoles	Salmo 104:15	El vino alegra el corazón del hombre
Jueves	Amós 5:11	Dios priva del vino a los opresores
Viernes	Isaías 7:23	Las viñas de los infieles se llenará de abrojos
Sábado	Jeremías 2:21	La viña infiel a Jehová se volvió estéril

2

LECCIÓN

/ / /

fecha sugetida

Metodología utilizada por el Sembrador Sabio

Isaías 28: 23-29; Amós 1:2-3

Tema de la Unidad:

Implicaciones del mensaje parabólico en el Antiguo Testamento

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

1. **Reconocerá** que Dios observa cómo actúan los humanos y evalúa su proceder.
2. **Comprenderá** que Dios es el que conoce la autenticidad de la conducta de cada persona según el potencial de cada cual.
3. **Valorará** la actitud divina cuando delega responsabilidades en las personas a semejanza del buen sembrador.

Afirmación fundamental:

Dios ejerce Su autoridad tomando en consideración las características personales y productividad de cada persona.

Versículo para meditar:

"También esto salió de Jehová de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría" (Isaías 28:29).

Lectura Bíblica: Isaías 28:23-29; Amós 1:2-3

Is 28:23 Estad atentos, y oíd mi voz; atended, y oíd mi dicho.

24 El que ara para sembrar, ¿arará todo el día? ¿Romperá y quebrará los terrones de la tierra?

25 Cuando ha igualado su superficie, ¿no derrama el eneldo, siembra el comino, pone el trigo en hileras, y la cebada en el lugar señalado, y la avena en su borde apropiado?

26 Porque tu Dios le instruye, y le enseña lo recto;

27 que el eneldo no se trilla con trillo, ni sobre el comino se pasa rueda de carreta; sino que con un palo se sacude el eneldo, y el comino con una vara.

28 El grano se trilla; pero no lo trillará para siempre, ni lo comprime con la rueda de su carreta, ni lo quebranta con los dientes de su trillo.

29 También esto salió de Jehová de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría.

Am 1:2 Dijo: Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y los campos de los pastores se enlutarán y se secará la cumbre del Carmelo.

3 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Damasco, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque trillaron a Galaad con trillos de hierro.

Introducción a la lección

Dios muestra su amor por Su creación brindando cuidado protector al mundo creado por Él. Con el propósito de garantizar la preservación de todos los recursos naturales estableció leyes que regulan cómo se debe trabajar con la ética ecológica. Dios capacitó al ser humano dotándolo de sabiduría para cultivar la tierra y producir los alimentos que necesita para su consumo alimenticio. El profeta Isaías utilizó el lenguaje parábólico al pronunciar la parábola sobre la metodología utilizada por el Buen Sembrador para obtener el fruto deseado. Según la parábola el Sembrador trata a cada planta según su especie. El Sembrador es Dios y hace justicia con sabiduría en su relación con cada persona.

I. Un buen sembrador reconoce cómo preparar el terreno para la siembra (Isaías 28:23-25)

A. Un buen sembrador escucha al especialista sobre el trabajo a realizar (Is 28:23-24)

Isaías sirvió como profeta de Jehová durante los años 740-681 a. C. Durante ese periodo, el pueblo se había distanciado de Jehová. El profeta Isaías ministró bajo los reinados de varios reyes de Judá, algunos de los cuales no supieron valorar el trato de Jehová con Su pueblo, violando continuamente el Pacto de la Alianza y confiando en relaciones políticas con sus vecinos paganos. Bajo el reinado de los reyes Acaz y Manasés, el pueblo se corrompió ofreciendo sacrificios idólatras en los altares de los ídolos, y ofrendaban sus niños en sacrificio en los templos paganos. Acaz participó de las prácticas idolátricas más monstruosas instando al pueblo a seguir su ejemplo (2 R 16:3). El pecado atroz cometido por el pueblo debía ser castigado. No obstante, Dios siempre hace un llamado al arrepentimiento y a la reconciliación.

Analizando la conducta de Israel y de Judá, así como el rechazo a las leyes divinas, el profeta utilizó lenguaje parábólico para transmitir el mensaje profético. En las parábolas, se utilizan imágenes del ambiente en que se desenvuelven las actividades diarias del pueblo, para transmitir la enseñanza. En la parábola del Buen Sembrador se puede observar cómo el profeta destaca la importancia de Isaías 28:20 y hace un llamado al pueblo señalando que la inteligencia humana es inadecuada al tomar decisiones sin contar con la voluntad de Jehová. En el versículo 23 les dice: “Estad atentos, y oíd mi voz; atended, y oíd mi dicho”. Como Dios es el Creador de todo cuanto existe, Él es la máxima autoridad sobre los conocimientos necesarios para la administración de los recursos naturales y su preservación. Dios creó al ser humano como un ser racional, capacitado para ejercer el señorío sobre todo lo creado. El ser humano aprendió a domesticar las plantas y los animales para satisfacer sus necesidades y preservar los recursos, gracias al cuidado protector divino. En las tierras bíblicas los pueblos que vivieron en la época del AT y del NT tenían la agricultura como su principal actividad económica. El agricultor debía especializarse en el arte de cómo preparar los terrenos para sembrar y cosechar los granos, ya que eran el alimento básico tanto para los ricos como para los pobres. Isaías utiliza la figura del sembrador para concienciar al pueblo de que el verdadero sabio es Jehová; y a Él es necesario escuchar para actuar con sabiduría. Según Génesis 2:5 Dios estableció la agricultura como un oficio digno; y la tierra es un regalo de Dios (Dt 11:9).

B. El arte de preparar el terreno para sembrar la diversidad de granos (Is 28:25)

La agricultura en Canaán dependía

de las lluvias (Dt 11:11); todo agricultor debía conocer cuál era la estación del año más adecuada para la siembra. También era necesario conocer el tipo de suelo más adecuado para sembrar los diferentes granos y cómo debía preparar el terreno antes de regar la semilla. En la preparación del terreno podía utilizar bueyes para tirar los carros (1 S 6:7) y arados sencillos hechos de madera (Job 1:14) que poseían una punta de hierro para romper la tierra (Is 2:4). Utilizando el arado se rompía la tierra con el propósito de prepararla para sembrar la semilla. Simbólicamente se utiliza la palabra arar como imagen del pecado (Pr 21:4; Os 10:13) y también para referirse al arrepentimiento (Jer 4:3; Os 10:11), a la imagen de opresión (Sal 129:3) y de destrucción (Jer 26:18; Miq 3:12). Isaías 28:24 destaca una enseñanza sobre la preparación del terreno antes de sembrar la semilla y dice: “El que ara para sembrar, ¿arará todo el día? ¿Romperá y quebrará los terrones de la tierra?”. El agricultor hebreo tenía que conocer las destrezas que debía dominar para ser un buen sembrador. Se utilizaba la hoz para cortar las gavillas que sostenían con una mano y luego las ataban en gavillas pequeñas para trasladarlas a la era para ser trilladas. Los principales cultivos en Palestina eran la vid, el olivo y los granos. Era necesario conocer los terrenos más fértiles y los granos más comunes utilizados en el sistema económico hebreo que eran el trigo, la cebada y el centeno, los cuales se sembraban al voleo. El trigo era el alimento principal de los ricos y la cebada era el de los pobres. El trillo era el instrumento utilizado para separar el grano de la paja. Desde tiempos remotos eran utilizados las bestias para pisotear los granos para trillarlos. Con el propósito de trillar una pequeña cantidad de espigas, se utilizaba un palo o se frotaban las espigas con la mano (Mt 12:1-2). Cuando la cantidad

de espigas era grande, se esparcían en la era y se pasaba sobre ellas el trillo el cual era arrastrado por uno o dos bueyes.

II. Cuando Dios es el que educa cómo proceder en medio de la diversidad (Isaías 28:26-28)

A. Dios es el que enseña lo recto (Is 28:26)

Dios tiene una manera muy especial de tratar con Su pueblo; siempre le provee oportunidades para enmendar la conducta que no es de Su agrado. En esta ocasión, aunque el pueblo había sido infiel en su relación con Dios, le ofreció por medio de Isaías enseñanzas, utilizando figuras del trabajo agrícola conocidas por el pueblo y que demostraban las destrezas propias del oficio del sembrador. Isaías 28:26 destaca que el sembrador puede realizar su oficio de forma excelente porque Dios lo instruye y dice: “Porque su Dios le instruye, y le enseña lo recto”. Generalmente, los seres humanos se jactan de su capacidad para tomar decisiones y realizar todo su trabajo; pero el profeta les recuerda que la capacidad racional ha sido dada por Dios y todo bien perfecto proviene de Dios. Los triunfos adquiridos por el ser humano son un resultado de la obra de Dios que le ha dado el señorío sobre el mundo creado por Dios. La prosperidad de Israel y de Judá no fue resultado de la capacidad de sus monarcas para gobernar al pueblo de Dios, Jehová había cumplido en ellos la promesa dada a los patriarcas de la nación. Pero la gloria de Samaria fue comparada con una flor caduca que representaba la ebriedad de Efraín (Is 28:1), gobernado por una serie de reyes malvados como Acáz y Manasés. Israel era el nombre dado a las diez tribus del Norte cuya capital la establecieron en Samaria. Ellos llenos de soberbia adoraron a los ídolos de las naciones paganas con el propósito de rivalizar con el templo

de Jerusalén y distanciarse del reino del Sur que era Judá. Ambos pueblos: Israel y Judá fueron infieles a Jehová; el profeta pronunció advertencia sobre el juicio que Dios les daría por su idolatría. Isaías utilizó la figura del sembrador simbólicamente, señalando las destrezas que debe emplear para realizar su trabajo y las herramientas necesarias para preparar el terreno, sembrar y cosechar las plantas para no destruirlas. El juicio divino será emitido contra Israel y contra Judá por violar la Ley de Dios y desobedecer el llamado de Dios al arrepentimiento.

B. Instrucciones para cuidar a cada cual según su naturaleza (Is 28:27-28)

Utilizando la figura del sembrador, el profeta destaca que el agricultor debe estar consciente de la diversidad existente entre las semillas que va a plantar. Por lo cual dice: “que el eneldo no se trilla con trillo, ni sobre el comino se pasa rueda de carreta; sino que con un palo se sacude el eneldo, y el comino con una vara (Is 28:27). De igual manera debe reconocer la necesidad de actuar con sabiduría en la selección de los suelos y de las herramientas que va a utilizar, ya que deben ser escogidos según la naturaleza de cada semilla. Como ejemplo, el cultivo de los granos no sigue el mismo patrón que el cultivo de las vides y del olivo. El agricultor debe realizar su trabajo con discernimiento. El trigo y la cebada se debían sembrar en hileras esparciendo las semillas mediante el voleo. Las vides eran sembradas en las laderas de las montañas y debían estar protegidas por un cercado; después de la recogida de la cosecha era necesario podar las plantas. Cuando las uvas maduraban se recogían para comerlas frescas, secarlas al sol, o triturarlas para hacer el sumo colocándolo en jarros u odres para fermentarlo (Mt 9:17), y hacer el vino. En el invierno se

podaban los sarmientos del año anterior y se dejaban algunos brotes para la próxima estación (Jn 15:2). Los olivos no se cultivaban con semillas, sino que seleccionaban tallos para plantarlos o injertarlos en una planta silvestre; los sembraban a cierta distancia unos de otros en las colinas rocosas. Cerca de los olivares, se acostumbraba, colocar una prensa con una rueda de piedra pesada para triturar el fruto y su carozo para producir el aceite.

III. El justo juicio de Jehová al evaluar el fruto de la siembra (Isaías 28:29; Amós 1:1-2; Miqueas 3:12)

A. Jehová hace maravilloso el consejo y engrandece la sabiduría (Is 28:29)

La sabiduría dada por Jehová supera a la del ser humano enseñándole cómo debe actuar aún en las actividades del diario vivir. En la parábola del Buen Sembrador el profeta crea conciencia de que en la humanidad hay una diversidad extraordinaria, y Dios juzgará a cada persona según sus obras. A semejanza de cómo el sembrador trata con cada semilla y con cada planta, Dios trata con cada ser humano y le brinda oportunidad de crecer, madurar y producir buen fruto. Así como lo que es adecuado en el cultivo de una planta, es ruinoso al ser utilizado con otra, Dios utiliza los métodos más adecuados en sus interacciones con los seres humanos. Aun los métodos más duros se utilizan dentro de los límites de la razón, del amor y la misericordia divina. Jehová ni ara, ni cultiva, ni trilla perpetuamente. Los juicios divinos no son arbitrarios, ni ocurren para destrucción, sino como medida disciplinaria para lograr arrepentimiento y conversión. Dios conoce a cada persona, sus necesidades, sus problemas y también sus fallas en el acercamiento a Dios; y a cada cual le brinda la oportunidad de cobijarse bajo

el amparo divino. La Iglesia como el cuerpo de Cristo debe interiorizar las enseñanzas contenidas en la parábola del Buen Sembrador. Bajo la dirección del Espíritu Santo se puede aprender a convivir en unidad en medio de la diversidad, haciendo provisión para brindar apoyo y ayuda mutua a los creyentes. Cada persona necesita un trato diferente y el Espíritu reparte dones en la Iglesia para la edificación del Cuerpo de Cristo.

B. Jehová juzgará desde Sion sobre Jerusalén y Damasco (Am 1:1-2; Miq 3:12)

Cuando Israel y Judá estaban en el apogeo de su prosperidad, Jehová llamó a Amós a profetizar acusando tanto a Israel como a Judá por la superficialidad de su reinado y sus instituciones religiosas. Amós era un laico que trabajaba como boyero y recogiendo higos del campo en Judá. Jehová lo llamó y le dijo: “Ve y profetiza a mi pueblo Israel” (Am 7:14-15). Durante la prosperidad de Israel y de Judá fueron abundantes los problemas sociales, morales y religiosos que existían en ambos reinos. La infidelidad del pueblo a Jehová se manifestó practicando la adoración al Baal cananeo y tirio, junto a la decadencia moral. La justicia fue distorsionada, junto a la corrupción religiosa, y se manifestaron el lujo descontrolado, las borracheras y los excesos. La opresión contra los pobres fue descomunal. Por tal razón, se convirtieron en el centro de la proclamación del juicio de Amós. El profeta Miqueas también profetizó diciendo: Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas (Miq 3:12). El justo juicio divino debía ser ejecutado, pero también Su misericordia demostraría que Jehová satisface la demanda de corrección atendiendo cada situación con amor no queriendo destruir, sino transformar a la persona. Solamente el incrédulo

aferrándose a su necedad no podrá escapar del justo castigo.

IV. Resumen y aplicación práctica:

En la parábola del Buen Sembrador el profeta hace un llamado al pueblo señalando que la inteligencia humana es inadecuada al tomar decisiones sin contar con la voluntad de Jehová (Is 28:20). Como Dios es el Creador de todo cuanto existe, Él es la máxima autoridad sobre los conocimientos necesarios para la administración de los recursos naturales y su preservación. En la parábola del Buen Sembrador, Isaías utilizó lenguaje parabólico para transmitir el mensaje profético. La sabiduría dada por Jehová supera a la del ser humano y le enseña cómo debe actuar aún en las actividades del diario vivir. Por medio de la parábola, Isaías crea conciencia de que en la humanidad hay una diversidad extraordinaria, y Dios juzgará a cada persona según sus obras. A semejanza de cómo el sembrador trata con cada semilla y con cada planta, Dios trata con cada ser humano. La Iglesia como el cuerpo de Cristo debe interiorizar las enseñanzas contenidas en la parábola del Buen Sembrador. Cada persona necesita un trato diferente y el Espíritu Santo reparte dones en la Iglesia para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Lecturas Diarias		
Lunes	Jueces 6:11	La trilla es la tarea de separar el grano de trigo de la cáscara.
Martes	Jueces 6:11-12	El Ángel de Jehová se apareció a Gedeón un campesino
Miércoles	1 Samuel 16:7	Las normas de Dios vs. las normas de la sociedad
Jueves	Salmo 1:1	Cómo Dios juzga a otros
Viernes	Isaías 11:3-5	Evite las dobles normas al juzgar a otros
Sábado	Hechos 11:2-18	No se apresure a juzgar a otros

El simbolismo de la parábola de las dos águilas y la vid

Ezequiel 17:1-24

3

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

Implicaciones del mensaje parábólico en el Antiguo Testamento

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

1. **Comprenderá** que la rebeldía en el pueblo de Dios produce consecuencias funestas.
2. **Reconocerá** que Dios siempre ofrece mensajes de alerta para que Su pueblo actúe con sabiduría.
3. **Valorará** el amor constante de Dios cuando corrige al pueblo rebelde.

Afirmación fundamental:

Jehová habla a Su pueblo por medio de parábolas que revelan los acontecimientos futuros debido a la infidelidad del pueblo.

Versículo para meditar:

“Y he aquí está plantada: ¿será prosperada? ¿No se secará del todo cuando el viento solano la toque? En los surcos de su verdor se secará” (Ezequiel 17:10).

Lectura Bíblica: Ezequiel 17:1-10

Ez 17:1 Vino a mí palabra de Jehová diciendo:

2 Hijo de Hombre, propón una figura, y compón una parábola a la casa de Israel.

3 Y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: Una gran águila, de grandes alas y de largos miembros, llena de plumas de diversos colores, vino al Líbano, y tomó el cogollo del cedro.

4 Arrancó el principal de sus renuevos y lo llevó a tierra de mercaderes, y lo puso en una ciudad de comerciantes.

5 Tomó también de la simiente de la tierra, y la puso en un campo bueno para sembrar, la plantó junto a aguas abundantes, la puso como a un sauce.

6 Y brotó, y se hizo una vid de mucho ramaje, de poca altura, y sus ramas miraban al águila, y sus raíces estaban debajo de ella; así que se hizo una vid, y arrojó sarmientos y echó mugrones.

7 Había también otra gran águila, de grandes alas y de muchas plumas; y he aquí que esta vid juntó cerca de ella sus raíces, y extendió hacia ella sus ramas, para ser regada por ella por los surcos de su plantío.

8 En un buen campo, junto a muchas aguas, fue plantada, para que hiciese ramas y diese fruto, y para que fuese vid robusta.

9 Diles: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿Será prosperada? ¿No arrancará sus raíces, y destruirá su fruto, y se secará? Todas sus hojas lozanas se secarán; y eso sin gran poder ni mucha gente para arrancarla de sus raíces.

10 Y he aquí está plantada: ¿será prosperada? ¿No se secará del todo cuando el viento solano la toque? En los surcos de su verdor se secará.

Introducción a la lección

En el lenguaje parábólico utilizado en la Biblia el águila es utilizada por el profeta Ezequiel para representar a dos naciones: Babilonia y Egipto (Ez 17:1-10). Las dos águilas simbolizan cómo las interacciones de Israel con estas dos naciones traerán la ruina sobre la nación como castigo debido a la infidelidad del pueblo de Dios a Jehová. Ezequiel trató de alertar al pueblo sobre los acontecimientos que sucederían a la nación, como resultado de su idolatría y de los múltiples pecados con los cuales violentaban su pacto con Jehová. Babilonia destruiría la ciudad de Jerusalén y se llevaría cautivos a lo más selecto de la nobleza y sus habitantes a Babilonia.

I. Parábola de Jehová sobre la gran águila que vino al Líbano (Ezequiel 17:1-4)

A. Simbolismo de la gran águila que vino al

Líbano (Ez 17:1-3)

Ezequiel fue deportado a Babilonia en el año 597 a. C. junto a toda la clase gobernante de Judá. Estando en el exilio, Ezequiel narra el llamado directo de Jehová, con el mandato de transmitir un oráculo de Jehová: “Vino a mí palabra de Jehová diciendo: Hijo de Hombre, propón una figura, y compón una parábola a la casa de Israel” (Ez 17:1-2). Debemos reconocer que el Dios de la vida, continuaba pendiente del destino futuro de Israel a pesar de las infidelidades del pueblo al Pacto de la Alianza. Ezequiel será el vocero divino para concienciar al pueblo de los eventos que acontecerán con Babilonia como nación imperialista. Dios le reveló a Ezequiel lo que acontecería a Israel en medio de las conquistas realizadas por Nabucodonosor, desplazando sus ejércitos por toda Palestina. El mensaje divino fue transmitido en lenguaje parábólico utilizando la figura de las

dos águilas y la vid. El águila es un ave de presa voladora de gran tamaño existente en Palestina, la más grande de la región. Se caracteriza porque construye grandes nidos en las grietas rocosas de las montañas (Jer 19:26; Job 39:27-28). El movimiento raudó de sus vuelos se observa cuando se lanza con poder para capturar una presa. Los escritores del AT dieron importancia al poder y majestuosidad del vuelo del águila (Ex 19:4; Dt 32:11; Pr 23:5; Is 40:31). Los profetas bíblicos le dieron un papel simbólico en el lenguaje parábólico para transmitir algún oráculo de Jehová (Ez 1:10; 10:14; 17:1-24; Dn 7:4; Ap 4:7; 8:13). En la parábola de las dos águilas y la vid, las águilas representan a dos naciones: Babilonia y Egipto. Ezequiel había sido llevado a Babilonia en la primera deportación y estando allá, Jehová le dio el mandato de hablar al pueblo de Israel utilizando una alegoría indicando que una gran águila de majestuosos colores voló hacia el Líbano. Ezequiel obedeció el mandato de Jehová: “Y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: Una gran águila, de grandes alas y de largos miembros, llena de plumas de diversos colores, vino al Líbano, y tomó el cogollo del cedro” (Ez 17:3). La gran águila simbolizaba a Nabucodonosor, rey de Babilonia y las plumas de diversos colores representaba a los países sometidos como vasallos de Babilonia.

B. La conquista de Jerusalén y el cautiverio babilónico (Ez 17:4)

El cogollo del cedro era el más alto de sus renuevos y representaba al rey Joaquín de Judá. El oráculo anunciaba que el poderío babilónico se extendería hasta el Líbano sometiendo también a Jerusalén y a su clase gobernante. Nabucodonosor II, rey de Babilonia realizó una campaña de

expansión militar a lo largo de Palestina sometiendo al vasallaje a Joacim, rey de Judá (604 y 603 a.C.). Durante dos años Judá se sometió al vasallaje (2 R 24:1-2), pero en el 601 a. C. Joacim se rebeló contra Babilonia y en el 598 a. C. Nabucodonosor marchó contra Jerusalén sometiéndola (2 Cr 36:6). Joaquín sucedió a Joacim e hizo lo malo a los ojos de Jehová. Su reinado solo duro tres meses ya que los generales de Nabucodonosor invadieron Jerusalén y la ciudad se rindió (Jer 52:28). La familia real incluyendo al rey Joaquín y a la reina madre Nehusta, junto a muchos judíos, fueron deportados a Babilonia (2 R 24:6-12). Así la narrativa de Ezequiel 17:4 trajo a la memoria, lo acontecido con el rey Joaquín y Judá: “Arrancó el principal de sus renuevos y lo llevó a tierra de mercaderes, y lo puso en una ciudad de comerciantes”. El rey Joaquín fue deportado a Babilonia y nunca más regresó a Jerusalén; estuvo mantenido bajo custodia oficial en la tierra de mercaderes. Este suceso debió servir de ejemplo a Judá dándole una señal de que al Dios de la vida no lo debes abandonar violando el pacto con Él. La experiencia del rey Joaquín y su encarcelamiento en Babilonia, debió concienciar a la nación sobre lo incierto de su futuro. Joaquín permaneció encarcelado hasta el fallecimiento del rey Nabucodonosor; luego fue liberado de la prisión por Evil-merodac y se le asignó una pensión vitalicia (Jer 52:31-34).

II. La plantación de la simiente de la tierra y el pacto con la segunda gran águila (Ezequiel 17:5-10)

A. Nabucodonosor planta la simiente de la tierra (Ez 17:5-6)

En lugar de Joaquín, Nabucodonosor designó a Metanías como rey y le puso el nombre de Sedequías para gobernar sobre Judá como estado vasallo (604 y

603 a.C.). Sedequías no supo valorar la oportunidad de haber sido elevado a una posición de prestigio sobre Judá, donde podía demostrar que Jehová era fiel a Su pueblo prosperándolo. Este rey gobernó durante once años (598-587 a. C.), pero su reinado se caracterizó por hacer el mal. Sedequías fue infiel a Jehová y también a Nabucodonosor. Jeremías llevó un mensaje de parte de Jehová al rey, y este profanó el nombre de Jehová. Tanto Sedequías como sus funcionarios no quisieron escuchar las palabras de Jeremías, aunque querían las bendiciones de sus oraciones (Jer 37:2-3). La religión en Judá se caracterizaba por la falsedad, practicaban una religión superficial, que no les costara mucho. Valoraban las palabras dadas por falsos profetas que solo anunciaban bendiciones. El profeta Ezequiel destacó cómo Judá fue prosperado y transformado en una vid cuyas ramas miraban hacia Babilonia, pero sus raíces se extendían hacia Egipto (Ez 17:6). Así, Ezequiel anunció la traición de Sedequías señalando que en forma encubierta (que eran sus raíces), este rey buscaba establecer su relación con la segunda águila de la parábola, que representaba a Egipto. En el año 589 a. C. Sedequías se rebeló contra Nabucodonosor y quebrantó el trato hecho con el rey de Babilonia. Nunca los gobernantes de Judá, ni el pueblo, crearon conciencia de que, en medio del ambiente turbulento existente en la región, la mano poderosa de Jehová estaba brindándoles una oportunidad de reconciliación y renovación a Su pueblo. Los profetas habían anunciado que lo más selecto de Judá sería trasladado a la tierra de mercaderes y establecidos en la ciudad de comerciantes. La historia dio testimonio del cumplimiento de esas profecías, pero las generaciones que permanecieron en Judá le restaron importancia a lo sucedido con el rey

Joaquín y a los deportados a Babilonia. Por tanto, una nueva deportación ocurriría debido a las malas decisiones del rey Sedequías, y sería devastadora.

B. El Señor arrancará las raíces de la vid y se secará del todo (Ez 17:7-10)

Nabucodonosor realizó una campaña militar contra Palestina y sitió la ciudad de Jerusalén (589 a.C.). Sedequías en lugar de confiar en Jehová, buscó la ayuda del Faraón Hofra (Ez 17:15-17). Los profetas se oponían a las alianzas con Egipto, pero el pueblo de Dios siempre miraba hacia Egipto en lugar de acercarse a Jehová. Diferentes profetas denunciaron la infidelidad del pueblo con Jehová y profetizaron contra estas alianzas (Os 7:11,16; Is 18; 9; 20; 30:2-3; Jer 2:16, 18,36; Ez 17:15; 29-32; Nah 3:8-10; Lam 5:6). Los judíos restaron importancia al mensaje de los profetas y continuaron solicitando la ayuda de los egipcios. Cuán lamentable resulta tener una conducta rebelde a la voz de Dios. Hasta el día de hoy, Israel continúa en guerra con las naciones que la rodean. El rechazo al cuidado protector que Dios ofrece solo genera calamidades. Los profetas de Jehová alertaron a Judá sobre el mal que sobrevendría sobre la nación si ellos insistían en tener alianzas con Egipto, pero el rey y sus súbditos confiaron más en que de Egipto recibirían seguridad. Cuando los caldeos asediaron a Jerusalén, Hofra acudió a ayudarlos y entró en Judá. Pero Nabucodonosor levantó el sitio y atacó derrotando a Hofra, y después volvió a sitiar a Jerusalén. El viento solano que sopló desde el este era un viento caliente y seco proveniente del desierto con una fuerza devastadora que podía marchitar una cosecha floreciente con suma rapidez. El viento solano representaría a los ejércitos de Nabucodonosor. De esa manera, la vida de la vid, que aparentaba ser majestuosa, fue arrancada y destruida por su infidelidad

(Ez 17:10). Nabucodonosor tomó la ciudad, la devastó con fuego (Jer 37:5-11) y Hofra se regresó a Egipto (2 R 24:7). Todas las profecías pronunciadas por Jeremías sobre la devastación que sufriría la ciudad de Jerusalén y el templo se cumplieron.

Sedequías fue el último rey de Judá y el trono de David se quedó sin un descendiente directo de David. La derrota de Sedequías fue terrible, el Faraón Hofra no pudo socorrerlo. Cuando Sedequías era llevado cautivo a Babilonia, vio morir a sus hijos antes de que le sacaran los ojos; luego fue llevado a Babilonia, lugar donde más tarde murió.

III. Mensaje de esperanza sobre la llegada del Mesías (Ezequiel 17:22-24; Salmo 2:6)

A. Identificando un tallo tierno que será plantado sobre el monte alto y sublime (Ez 17:22)

En la profecía de las dos águilas y la vid anunciando el castigo para el pueblo infiel, el mensaje menciona el efecto del viento solano. El profeta señala que el viento solano que sopló desde el este con una fuerza devastadora que podía marchitar una cosecha floreciente con suma rapidez, causó gran devastación. Así, la vida de la vid, que aparentaba ser majestuosa, fue arrancada y destruida por su infidelidad (Ez 17:10). A pesar del anuncio del castigo, el profeta Ezequiel también ofreció una esperanza. Mientras el pueblo había depositado su confianza en alianzas con países extranjeros, el único que podía darles refugio verdadero era Jehová. Dios les anunció que plantaría una ramita tierna, cuyo reino crecería (Ez 17:22). El profeta Isaías también lo anunció como raíz de tierra seca, presentándolo como un vástago de Isaí (Is 11:1). Según la profecía de Isaías, Judá que representaba el linaje del rey David, había sido cortado como

un árbol reducido al tronco; pero de ese tronco surgiría un vástago que crecería y sería mucho más grande que el árbol original, y produciría mucho más fruto. Tanto Isaías como Ezequiel identificaron ese renuevo con el Mesías (Is 11:1-5; Ez 17:22-23). Jehová anunció que plantaría ese vástago en el monte alto de Israel, su frondosidad y fruto sería extraordinario. La gente reconocerá que el abatimiento de Judá fue obra de Jehová como castigo, pero la ramita que brotó del tronco del árbol caído fue obra también de Jehová, haciendo reverdecer al árbol seco (Ez 17:24). Isaías dijo: ¿Sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? El profeta anunció un evento futuro como un hecho consumado que acontecerá de la mano de Jehová. “Delante de él” significa que nada escapará del ojo de Jehová; Él está atento a todo lo que ocurre en las actividades humanas y observa que todas las cosas sucedan conforme a Su voluntad.

B. La transformación del tallo tierno en árbol frondoso que dará fruto (Ez 17:23-24; Sal 2:6)

Aunque nadie espera que un brote tierno que se levanta de una raíz de tierra seca pueda crecer robusto y transformarse en un árbol frondoso, de la mano de Jehová todo es posible. Los Evangelios narran la forma prodigiosa en que Jesús nació de la virgen María y cómo Dios utilizó el edicto de César Augusto, celebrando el censo que obligó a José y a María viajar a Belén; vemos cómo Dios colocó el escenario donde nació Jesús, cumpliéndose la profecía de que el Mesías nacería en Belén de la casa de David. Dios manifiesta su presencia bienhechora utilizando las cosas que parecen insignificantes, pero que para El tienen un significado especial, demostrando que Él está en el control.

IV. Resumen y aplicación práctica:

Dios reveló a Ezequiel lo que acontecería a Israel en medio de las conquistas realizadas por Nabucodonosor. El mensaje divino fue transmitido en lenguaje parabólico utilizando la figura de las dos águilas y la vid. La gran águila simbolizaba a Nabucodonosor, rey de Babilonia y las plumas de diversos colores representaba a los países sometidos como vasallos de Babilonia. Ezequiel 17:4 trajo a la memoria, lo acontecido con el rey Joaquín y Judá. El rey Joaquín fue deportado a Babilonia y nunca más regresó a Jerusalén. La segunda águila representaba a Egipto, nación con la cual el rey Sedequías traicionó a Jehová y a Babilonia. Ezequiel anunció la traición de Sedequías señalando que en forma encubierta (que eran sus raíces), este rey buscaba establecer su relación con la segunda águila de la parábola, que representaba a Egipto. El profeta señala que el viento solano que sopló desde el este con una fuerza devastadora que podía marchitar una cosecha floreciente con suma rapidez, causó gran devastación, haciendo referencia a los ejércitos de Babilonia.

Lecturas Diarias		
Lunes	Salmo 2	El reino definitivo de Dios
Martes	Salmo 3	Confianza plena en la protección dada por Dios
Miércoles	Jeremías 21	Acusación contra los líderes malvados
Jueves	Jeremías 22	Juicio contra los reyes malvados
Viernes	Jeremías 25	Setenta años de cautividad
Sábado	Zacarías 2:1-13	La ciudad será restaurada en el futuro reino de Dios

4

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Mejor es la sabiduría que la fuerza

Eclesiastés 9:11-18

Tema de la Unidad:

Implicaciones del mensaje
parabólico en el Antiguo Testamento

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

1. **Tomará** conciencia de que la verdadera sabiduría emana de Dios.
2. **Contrastará** los valores que los hombres asignan a las cosas con las actividades que realiza el hombre sabio.
3. **Valorará** la sabiduría del hombre, aunque sea pobre y sufra marginación social.

Afirmación fundamental:

Podemos aprender a ser receptivos a la sabiduría dada por Dios, sin discriminar a quién Dios utilice.

Versículo para meditar:

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10).

Lectura Bíblica: Eclesiastés 9: 11-18

Ecl 9:11 Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor, sino que tiempo y ocasión acontecen a todos.

12 Porque el hombre tampoco conoce su tiempo; como los peces que son presos en la mala red, y como las aves que se enredan en lazo, así son enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos.

13 También vi esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grande:

14 una pequeña ciudad, y pocos hombres en ella; y viene contra ella un gran rey, y la asedia y levanta contra ella grandes baluartes;

15 y se halla en ella un hombre pobre, sabio, el cual libra a la ciudad con su sabiduría; y nadie se acordaba de aquel hombre pobre.

16 Entonces dije yo: Mejor es la sabiduría que la fuerza, aunque la ciencia del pobre sea menospreciada, y no sean escuchadas sus palabras.

17 Las palabras del sabio escuchadas en quietud, son mejores que el clamor del señor entre los necios.

18 Mejor es la sabiduría que las armas de guerra; pero un pecador destruye mucho bien.

Introducción a la lección

Los seres humanos muchas veces asignan valores a cosas triviales como las riquezas, la belleza física, el protagonismo a través del éxito restándole importancia a la sabiduría. Anualmente los países destinan millones de dólares para realizar las competencias deportivas. No obstante, en ocasiones, el que corre más rápido o el que es más fuerte no logra ganar la competencia. Con frecuencia personas que son ignoradas o pasan desapercibidas en los grupos humanos, son los que actúan con mayor sabiduría al enfrentar situaciones de crisis. La parábola que estudiamos hoy nos enseña que la sabiduría es mejor que la necedad.

I. La sabiduría no siempre se aprecia (Eclesiastés 9:11-12)

A. La confianza en la suerte y el azar no garantizan el éxito en la vida (Ec 9:11)

Al contextualizar las palabras pronunciadas por el Cohélet en Eclesiastés 9:13-18, con lo que acontece hoy día, existe un paralelismo en la convivencia de los grupos humanos. Observamos cómo los seres humanos permanecen indiferentes a los principios reguladores para obtener el éxito. Diariamente, ocurre el fracaso de personas que depositan su confianza en el poder adquisitivo de los bienes materiales. En su lucha por adquirir la posesión de las riquezas, establecen competencias y rivalidades que conducen a la desgracia, al no poder obtener los bienes deseados. Algunos utilizan la astrología, la adivinación, la meditación trascendental y la buena suerte, para tomar decisiones buscando obtener éxito. Personas se afanan en los juegos de azar, perdiendo gran parte de su tiempo, energías y dinero, sin obtener la fortuna deseada. Algunas personas que practican algún

deporte, las artes o el cine, luchan por destacarse, para adquirir fama y riquezas, pero no siempre logran su objetivo. Personas insatisfechas con su cuerpo, deseando transformarlo por medio de tratamientos quirúrgicos alterando así su imagen, e incluso su identidad sexual, o la preservación de su juventud, no siempre logran obtener una mejor apariencia; y en ocasiones, pierden la vida. En la lucha por lograr el éxito, el ser humano posmoderno ha infravalorado el verdadero sentido de disfrutar la esencia de la vida. Cuando se posee una falsa identidad o autoestima incorrecta, la persona no logra ser feliz. En las comunidades existen personas condenadas al olvido, ignoradas y marginadas, especialmente, los pobres o desvalidos. Analizando la parábola de una pequeña ciudad amenazada por una invasión, simbólicamente hoy vemos fuerzas invasoras que amenazan la estabilidad de la vida comunitaria. Sin embargo, la gente presta atención a cosas triviales que anulan su derecho a obtener vidas fructíferas. La pequeña ciudad simbólicamente puede estar representando a cualquier subgrupo humano dentro de nuestro mundo.

B. El ser humano desconoce su tiempo (Ec 9:12)

En Eclesiastés 3 el Cohélet escribe: “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora” (Ec 3:1). Dios como Creador, ha diseñado un mundo en el cual proporcionó ciclos de vida y trabajo para ser realizados por la humanidad. Es necesario valorar las oportunidades que Dios ofrece para vivir vidas fructíferas. Planificar una vida sin Dios, es violentar el propósito divino para que el ser humano logre ser una persona exitosa. El filósofo hispanorromano Lucio Anneo Séneca escribió en torno a la brevedad de la vida. Este filósofo destacó que nuestra vida sería más duradera si no dedicáramos

tanto tiempo a atender asuntos vanos e inútiles. Séneca señaló que el ser humano debe vivir aprovechando bien el tiempo antes de que se le haga demasiado tarde para aprovecharlo mejor antes que llegue la muerte. En su obra sobre la brevedad de la vida destacó, que el presente es brevísimo, el futuro es incierto y lo único cierto es el pasado. Cuando el pasado ha sido desperdiciado atendiendo asuntos vanos o triviales, surge la pregunta: ¿A qué se le ha dado verdadero valor? En ese sentido, se cumple lo dicho por el Cohélet en Eclesiastés 9:12: “Porque el hombre tampoco conoce su tiempo; como los peces que son presos en la mala red, y como las aves que se enredan en lazo, así son enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos”. Muchas veces, la persona no está preparada para enfrentar el infortunio y sucumbe en una crisis. Así, toda la culpa recae en su incapacidad para hacer buen uso de su tiempo. El secreto está en vivir en comunión con Dios, reconociendo que la vida humana debe estar orientada en vivir en el temor a Dios. La persona que logra vivir en el temor a Dios respeta los preceptos establecidos para tener una vida en armonía con Dios y con el prójimo. Séneca (filósofo no cristiano), a pesar de su reflexión filosófica, experimentó al final de su existencia, la cruda realidad de lo expresado por el Cohélet en Eclesiastés 9:11-12): los seres humanos, como seres mortales, todos mueren al final de su existencia.

II. Situaciones que amenazan la vida en una pequeña ciudad (Eclesiastés 9:13-14)

A. La ausencia de recursos humanos capacitados para defender la ciudad (Ec 9:13-14 a)

Los humanos que realzan el estilo de vida antropocéntrico dan mayor valor a las cosas triviales de la vida como

la fama, los placeres, las riquezas y el protagonismo, sin prestar atención a la satisfacción de las necesidades básicas que deben ser atendidas para preservar la existencia. Cuando se ignoran las necesidades básicas de la vida en comunidad, al surgir una amenaza real, la comunidad no está preparada para enfrentar el mal. En la parábola de Eclesiastés, se dice que en aquella pequeña ciudad había pocos hombres en ella. En forma simbólica se podría pensar que la escasez de hombres hace referencia a pocos habitantes, o a pocos hombres dispuestos a enfrentar el peligro para defender la ciudad. Asimismo, puede suceder que el reducido número de hombres se debe a que cada persona está dedicada exclusivamente a atender sus asuntos personales, e ignora las necesidades de defender la comunidad. Lo lamentable ocurre en la declaración del versículo 12 cuando señala que la presencia del mal tiempo los afecta a todos por igual, hallándolos impotentes para enfrentar el mal. Muchos grupos humanos no realizan labor preventiva y cuando el mal se manifiesta, no están preparados para enfrentarlo; entonces, se dedican a realizar labor curativa tratando de remediar los estragos producidos por el mal. La Iglesia del siglo XXI está siendo amenazada por diferentes peligros; por ende, es necesario reforzar las estrategias que se deben utilizar para combatir al enemigo común. Cristo está en el centro de toda la dinámica y brinda la cobertura de su Santo Espíritu.

B. Fuerzas agresoras que amenazan a la ciudad tratan de poseerla (Ec 9:14 b)

La parábola pronunciada por el Cohélet menciona fuerzas agresoras representadas por un gran rey que pone sitio a la pequeña ciudad (Ec 9:14 b). La aparición del gran rey puede representar la invasión de fuerzas tanto externas como internas

que amenazan tomar dominio sobre la pequeña ciudad que no está preparada para defenderse. Mientras los habitantes prestan atención a sus asuntos personales ignorando los peligros que les asedian, el gran rey va acrecentando su posición y poderío alrededor de la ciudad. Dios creó a los seres humanos para que pudieran vivir rectamente dando lo mejor de sí mismos para estructurar una vida colaborativa y en armonía. Pero cada cual escogió su propio camino ignorando lo que Dios consideraba que era mejor para su vida individual y comunitaria. El Cohélet señala cómo el hombre dominado por sus pasiones y deseos pecaminosos actúa neciamente viviendo distanciado de la comunión con Dios (Ec 7:29). Algunos han sido pregoneros de la necesidad de una vida virtuosa como lo declaró Séneca en sus discursos, pero realmente él vivió una vida aferrada a las riquezas y al poder. Fue considerado hipócrita porque se destacó como preceptor del emperador Nerón y junto a él recibió grandes riquezas. Al final de su existencia se suicidó por órdenes de Nerón. Así, se puede observar lo dicho por el Cohélet cuando habla de hombres que vivieron haciendo el mal, pero cuando murieron fueron exaltados como personas de gran honra y honor. Pero en los grupos humanos existen personas que viven en el anonimato y sufren marginación social, especialmente los pobres, los extranjeros, los niños, las mujeres, los discapacitados y las personas envejecidas. El Cohélet enfatiza que, en medio de las personas marginadas, se hallaba un hombre pobre, del cual la sociedad no esperaba ninguna aportación. Sin embargo, ese hombre pobre poseía la sabiduría que emana del Dios de la vida y en el momento oportuno, será un instrumento útil en las manos de Dios para salvar la ciudad.

III. La sabiduría del hombre pobre en contraste con la del hombre necio (Eclesiastés 9:15-18)

A. La sabiduría del hombre ignorado vence a las fuerzas invasoras (Ec 9:15)

Cuando contrastamos la vida de los seres humanos que integran los subgrupos, se puede apreciar que no siempre gana el más talentoso o el más fuerte. Algunos que compiten obtienen la medalla de oro, de plata, o bronce, pero ¿qué sucedió con el resto de aquellos que se esforzaron y se ejercitaron buscando el éxito sin lograrlo? Ha habido atletas que al no ganar la competencia se suicidaron antes que regresar a su país sin obtener el premio. También en las guerras no siempre el más fuerte o el más poderoso ha ganado la batalla. Es preocupante ver cómo los seres humanos desperdician su tiempo, energías y esfuerzos al competir unos contra otros, generando un caos en la calidad de vida de los subgrupos. El siglo XXI presenta un panorama desolador sobre la capacidad de los seres humanos para preservar la vida humana, la flora y la fauna del planeta Tierra. Surge la pregunta: ¿Aprenderá la humanidad a descubrir que la sabiduría que emana de Dios capacita a los seres humanos para enfrentar el mal? El Cohélet destaca que en medio de la pequeña ciudad vivía un hombre pobre al cual los demás conciudadanos no le daban importancia. Los pobres muchas veces pasan desapercibidos en medio de la ciudad, pero para Dios son seres objeto de Su gran amor. Muchas veces acontece como sucede con la Iglesia, la cual está integrada por subgrupos de minoría, pero en ellas hay refugio en Cristo, para toda persona que busque el auxilio divino en medio de las crisis afrontadas en su diario vivir. La Iglesia cuyo fundamento es Cristo y vive guiada por el Espíritu Santo, simbólicamente se convierte en el hombre pobre y

sabio que defiende a la pequeña ciudad. Jesucristo es el Salvador y la Cabeza de la Iglesia que es Su cuerpo; por tanto, cimentados en Jesucristo, los miembros de la Iglesia podrán obtener la victoria.

B. Mejor es la sabiduría que la fuerza o las armas de guerra (Ec 9:16-18)

Los grupos humanos del presente siglo sitúan a la riqueza, la fama y la belleza física como el objetivo inmediato para lograr la felicidad. Sin embargo, vemos personas que han alcanzado la fama, la riqueza y logrado mantener su belleza física a costa de grandes esfuerzos, pero no han logrado la felicidad. El Cohélet ofrece un gran consejo a la humanidad cuando dice: “Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento” (Ec 12:1). Cuando la vida transcurre sin Dios, el resultado final será la existencia de una persona vieja, amargada, solitaria y sin esperanza. Pero la vida en comunión con Dios disfrutará de la dicha de la alegría y la satisfacción que produce la presencia del Espíritu Santo actuando como el gran Consolador e impartiendo la sabiduría que emana de Dios. Las cosas triviales existentes en el mundo carecen de importancia, porque la sabiduría capacita al humano para actuar en sujeción a la voluntad de Dios. Por ese motivo, en la parábola del hombre pobre y marginado que vivía en la pequeña ciudad él es la persona iluminada por Dios para defenderla y librarla del asedio a la que se vio amenazada por la llegada de un gran rey.

IV. Resumen y aplicación práctica:

Al contextualizar las palabras pronunciadas por el Cohélet en Eclesiastés 9:13-18, con lo que acontece hoy día, existe un paralelismo en la

convivencia de los grupos humanos. Observamos cómo los seres humanos permanecen indiferentes a los principios reguladores para obtener el éxito. Los humanos que realzan el estilo de vida antropocéntrico dan mayor valor a las cosas triviales de la vida como la fama, los placeres, las riquezas y el protagonismo, sin prestar atención a la satisfacción de las necesidades básicas que deben ser atendidas para preservar la existencia. El Cohélet señala cómo el hombre dominado por sus pasiones y deseos pecaminosos actúa neciamente viviendo distanciado de la comunión con Dios (Ec 7:29). Cuando la vida transcurre sin Dios, el resultado final será la existencia de una persona vieja, amargada, solitaria y sin esperanza. El Cohélet destaca que en medio de la pequeña ciudad vivía un hombre pobre al cual los demás conciudadanos no le daban importancia. Sin embargo, ese hombre pobre poseía la sabiduría que emana del Dios de la vida y en el momento oportuno, fue el instrumento útil en las manos del Dios de la vida para salvar a la ciudad. La Iglesia cuyo fundamento es Cristo y vive guiada por el Espíritu Santo, simbólicamente se convierte en el hombre pobre y sabio que defiende a la pequeña ciudad.

Lecturas Diarias		
Lunes	Números 12:11	Reconocer planes que son necios
Martes	Jueces 16:19	¿Cómo pudo Sansón ser tan necio?
Miércoles	Salmo 14:1-3	¿Quién es un necio?
Jueves	Proverbios 9:1	Contrastes entre la sabiduría y la necedad
Viernes	Hebreos 4:12	Las Escrituras nos revelan como somos
Sábado	Apocalipsis 22:21	Dios ejerce el control de la historia

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.